



# Hilo número seis

Texto:  
Tania Lorena Delgado

Ilustraciones:  
Milagros Monserrat Suriani



Facultad de Artes - UNLP  
Cátedra de Lenguaje Visual 3  
<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/154449>  
<https://www.lenguajevisual3.com/>  
lenguajevisual3@gmail.com – IG @lenguajevisual3  
Estudiantx/Ilustradorx: Milagros Monserrat Suriani.  
e-mail: milisuriani03@gmail.com  
redes sociales: @milisuriani (IG)  
Docente: María José Branbilla.  
2024

Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2024. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.

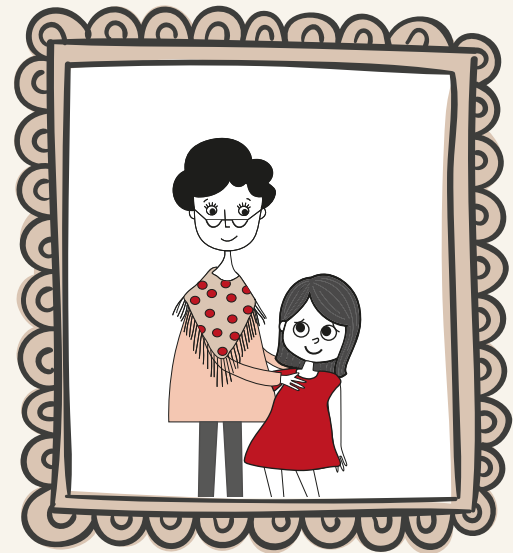
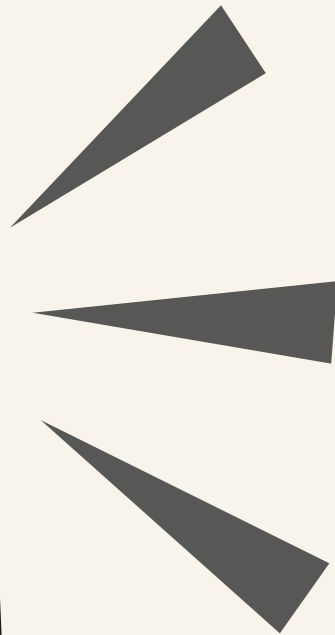
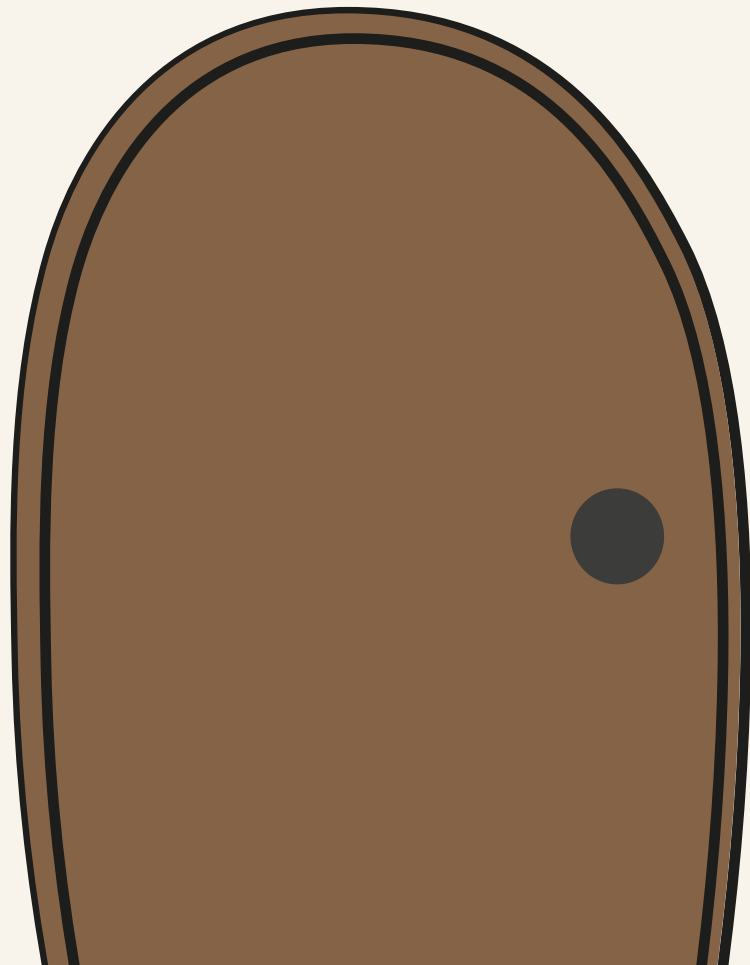
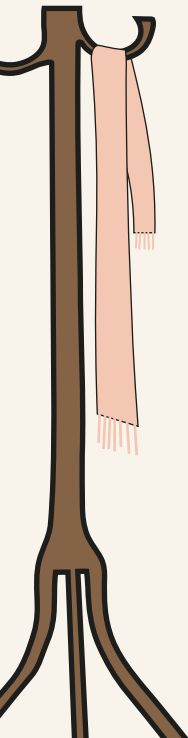


licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

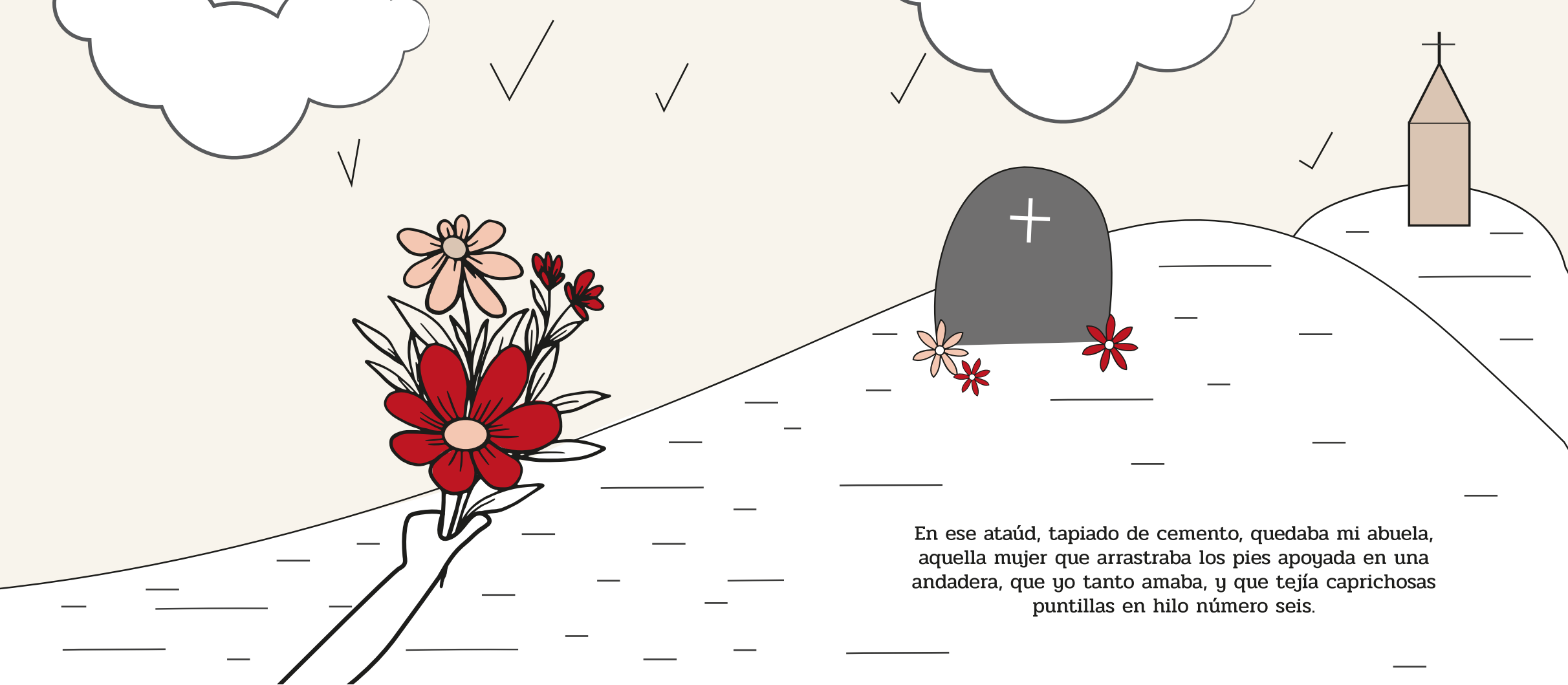


Texto:  
**Tania Lorena Delgado**

Ilustraciones:  
**Milagros Monserrat Suriani**



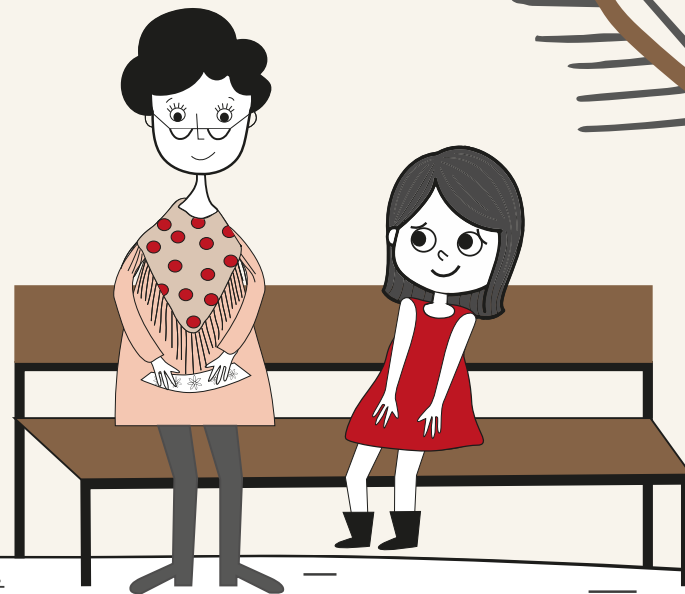
Oí unos golpes bruscos, uno, dos y tres seguidos, el crujir de la madera se quedó sonando en mi cabeza. Y, yo entendí, que era el final, que nunca la volvería a ver.



En ese ataúd, tapiado de cemento, quedaba mi abuela, aquella mujer que arrastraba los pies apoyada en una andadera, que yo tanto amaba, y que tejía caprichosas puntillas en hilo número seis.

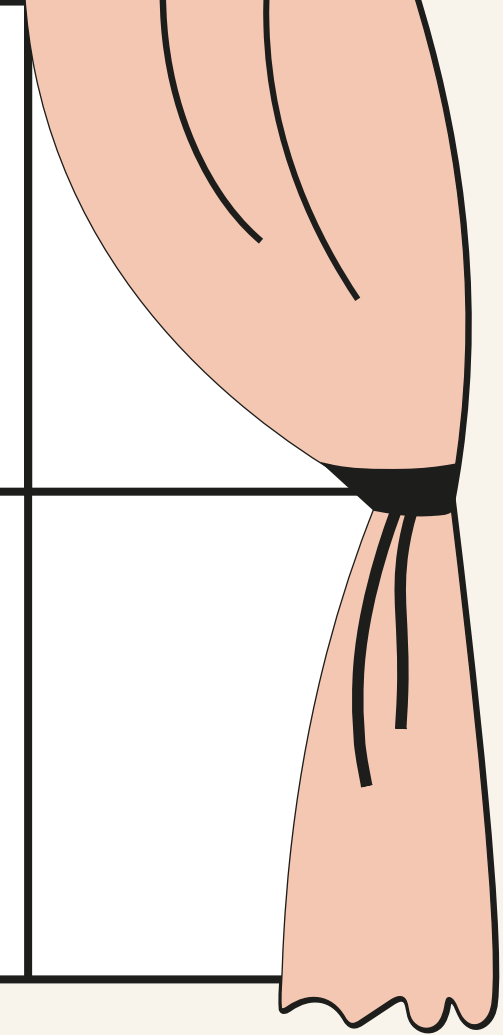


Días atrás, la abuela cosía en el banco del jardín los volados a mi vestido de comunión; mientras las hojas de los árboles le susurraban al viento.

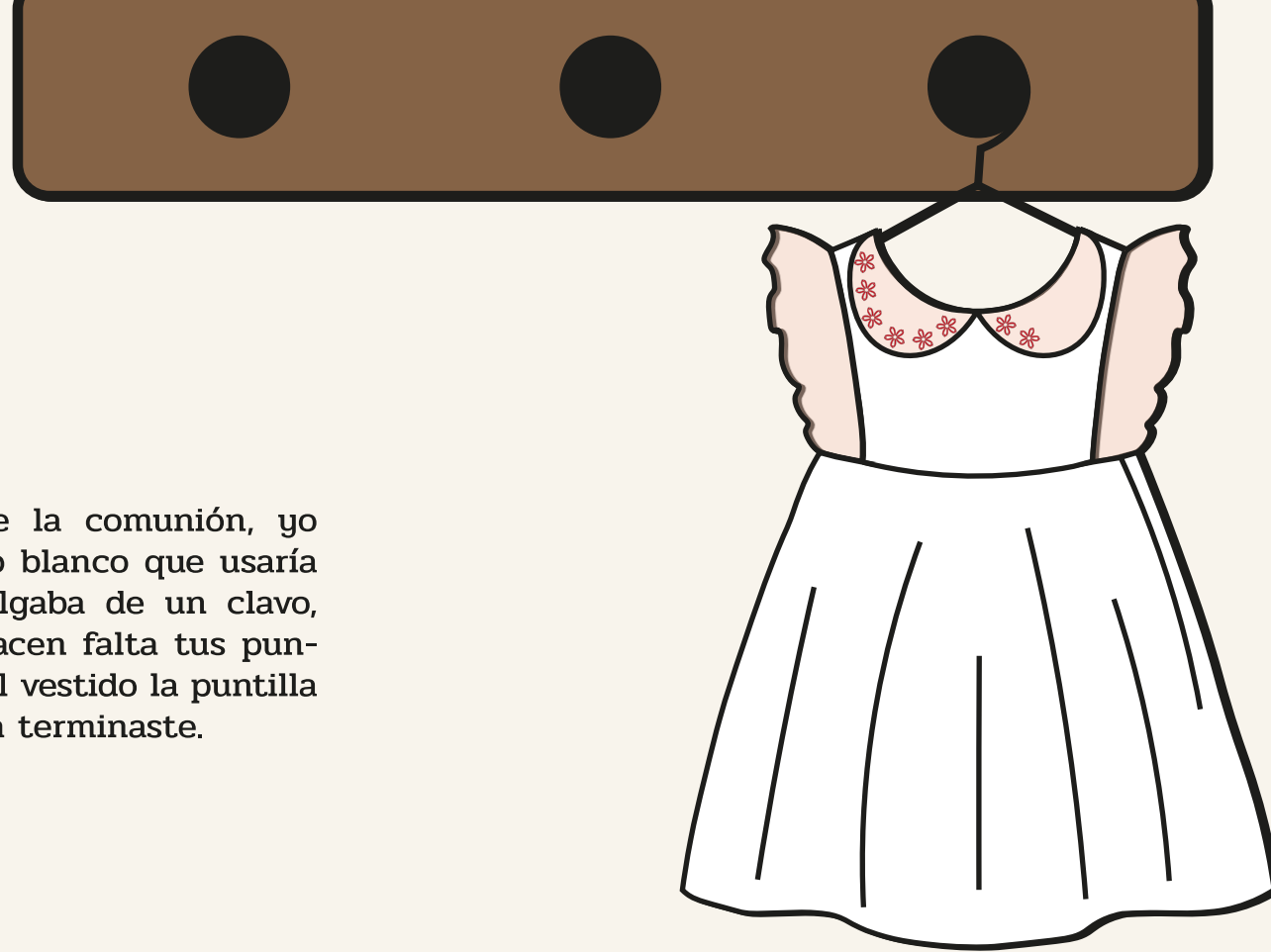


La muerte le llegó a la abuela como destellos que enfriaron mi corazón. Si, a mí, a su aprendiz, a la que le destejía las puntillas perdiendole los puntos. A la hojita del árbol que jugaba a sus pies.





Un día antes de la comunión, yo miraba el vestido blanco que usaría en la iglesia, colgaba de un clavo, sin gracia, me hacen falta tus puntadas abuela. Y el vestido la puntilla que nunca terminaste.



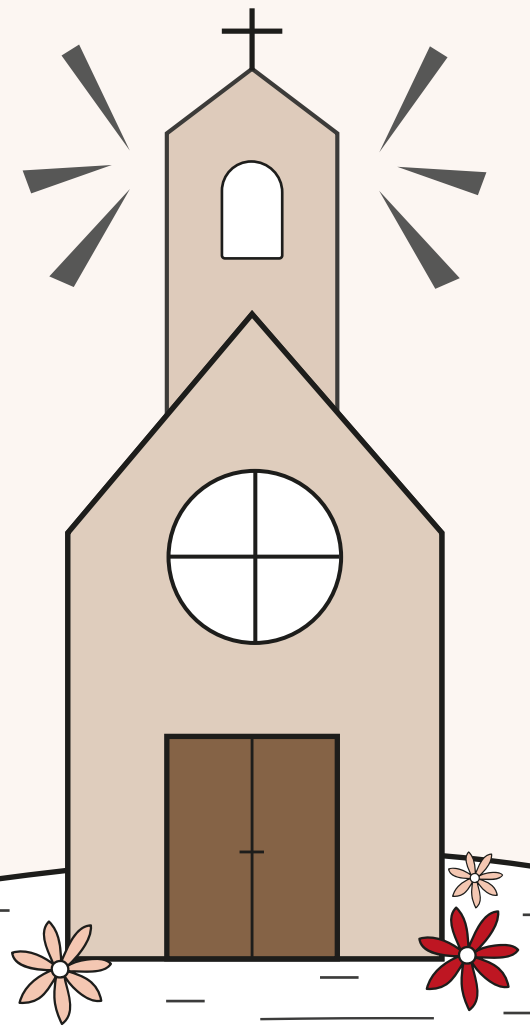
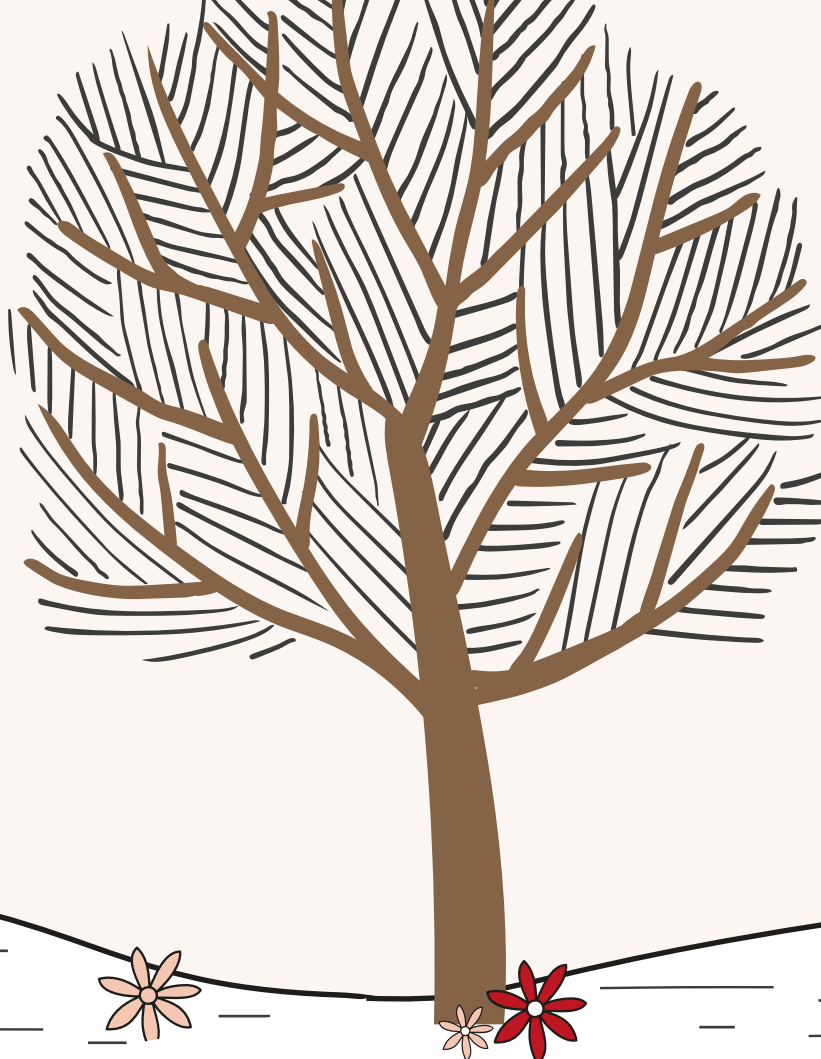
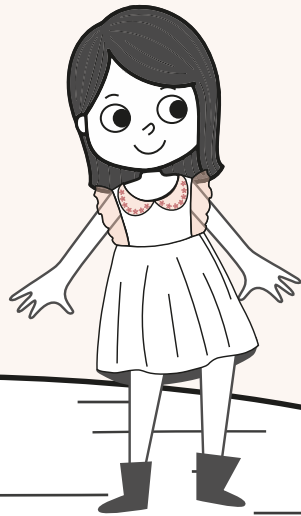


El replicar de las campanas  
de ese domingo me despertó,  
fregandome los ojos  
deseo creer lo que veía.



Era la abuela, llevaba un bultito y lo  
desató entregándome la aguja y la  
puntilla, terminála tú mi pequeña,  
miré el tejido y sus manos diciéndome  
adiós. El día de mi primera comunión.

La apreté contra mi cara y, enseguida  
le di las últimas puntadas. Abuela,  
abuela, la puntilla está lista. Espera,  
me pongo el vestido y te alcanzo, a  
donde las hojas de los árboles le susu-  
rran al viento. En la iglesia del pueblo  
yace una niña vestida de blanco.



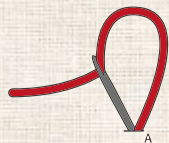
## ¿Cómo hacer tus propias flores?

Antes de empezar, asegúrate de tener todo lo que necesitas: Aguja de bordado, hilo de algodón y base/tela para bordar.



### Paso 1

Enhebra la aguja junto al hilo y, desde atrás de la tela, pásala hacia adelante.



### Paso 2

Sin sacar la aguja del todo, deja un lazo del hilo suelto en la parte delantera de la tela.



### Paso 3

Vuelve a pasarla hacia la parte de atrás, pero sin cerrar el lazo que formaste antes.



### Paso 4

Inserta la aguja nuevamente en un punto más adelante, tirando del hilo. Esto hará que el lazo se convierta en un pétalo.



### Paso 5

Repite los pasos para formar los pétalos de la flor. Todos los pétalos deben ir alrededor del punto inicial.



### Paso 6

Cuando termines todos los pétalos, ajustá y atá bien el hilo y ¡listo! Has bordado tu propia flor.







**ALO**



Departamento  
de Estudios  
Históricos y Sociales

 **FACULTAD  
DE ARTES**



**UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA**